

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS DE UNA ESTRUCTURA PRODUCTIVA CENTRADA EN UN MONOCULTIVO INDUSTRIAL: EL CASO DE LA COMARCA DE VALDEORRAS

Expósito Díaz, Pilar
economet@usc.es
Universidad de Santiago

González Murias, Pilar
ecmurias@usc.es
Universidad de Santiago

Rodríguez González, Xosé Antón
ecanton@usc.es
Universidad de Santiago

San Román Rodríguez, José M^a
dgejsr@isidoro.unileon.es
Universidad de León

PALABRAS CLAVE: Economía local, Valdeorras, pizarra

RESUMEN

En el presente trabajo pretendemos como objetivo genérico mostrar la importancia y necesidad de los estudios económicos desagregados, tanto en el ámbito de la actividad (sector, industria o rama productiva) como en el contexto espacial (región, comarca o municipio). Para ello tomamos como ejemplo la industria de la pizarra y la comarca de Valdeorras (Ourense), uniendo, de este modo, los dos campos de desagregación mencionados. Consecuentemente, en esta comunicación analizamos, y este es el objetivo concreto y principal, el impacto y las consecuencias económicas y sociales que dicha actividad tiene, y va a tener, en la principal zona productora del mundo de pizarra para cubiertas, que es la comarca de Valdeorras. Los resultados que obtenemos en la etapa anterior nos permiten proponer un plan de actuación para el desarrollo futuro de la comarca.

1.- INTRODUCCIÓN

Un hecho objetivo que confirma la necesidad de realizar estudios económicos cada vez más desagregados, a nivel comarcal, local o municipal, es la tendencia a dar mayor importancia a la política local o municipal, con la finalidad de tener en cuenta de una forma más directa e inmediata los problemas más cercanos al ciudadano. Si los regidores locales tienen cada vez mayor capacidad y deben tomar decisiones económicas de mayor relevancia, es lógico que dichas decisiones se fundamenten en los correspondientes análisis económicos a nivel de su ámbito de actuación. Evidentemente, las decisiones de tipo económico no deben tener en cuenta únicamente la situación presente, sino que deben estar orientadas al desarrollo equilibrado de la zona de referencia a medio y largo plazo. Este tipo de estudios deben ser además un instrumento de enorme importancia para los responsables de las políticas económicas en contextos más agregados (regional o nacional).

La realización de un estudio económico aplicado a nivel comarcal o local no resulta fácil, en muchos casos por la escasez de datos de la gran diversidad de variables que pueden incidir en la configuración de su estructura económica. En el caso de Valdeorras es un poco más fácil hacer un diseño de su economía, debido a que depende de forma principal del comportamiento de la industria de la pizarra. En diversos estudios hemos analizado la industria de la pizarra desde el punto de vista cuantitativo y desde una perspectiva mundial. En este trabajo tratamos de analizar el efecto de dicha actividad en la comarca de referencia y en su proyección económica futura.

Al estudiar las incidencias de la pizarra en la comarca de Valdeorras existe una variable muy importante que hasta este momento apenas se ha considerado en los estudios realizados sobre la comarca: las reservas de materia prima. Efectivamente, la pizarra es un material no renovable y, por tanto, susceptible de agotarse después de determinados años de extracción. Una primera aproximación a esta cuestión la hemos realizado en el trabajo “¿Después de la pizarra qué? (Rodríguez, 2001). En esta comunicación vamos a completar este último análisis, dividiendo el estudio en tres partes bien diferenciadas: en el apartado dos concretamos la relevancia de la comarca de Valdeorras como principal núcleo productor mundial de pizarra para cubiertas; en el apartado tres se justifica el impacto de dicha actividad sobre la comarca de referencia, y en el apartado cuatro se presenta un diagnóstico sobre el futuro económico de Valdeorras.

2.- LA EVOLUCIÓN DE LA INDUSTRIA DE LA PIZARRA Y LA PARTICIPACIÓN DE VALDEORRAS

Cuando en 1992 publicamos el libro “La industria de la pizarra” lo hacíamos con varios objetivos, entre los cuales destacaba el de dar a conocer (y en cierta medida promocionar) una industria de enorme importancia (y con relevantes potencialidades) para España, pero de forma especial para Galicia (y en concreto para algunas zonas de esta Comunidad). Existía sin embargo, una finalidad principal que era la de analizar y exponer de forma razonada su problemática más acentuada y, en base a ella, plantear las posibles alternativas para solucionar dichas dificultades y aprovechar el potencial de referencia.

Efectivamente, en el trabajo mencionado y tomando datos para un periodo aproximado de veinte años (desde principios de los años setenta a principios de los años noventa) hemos estudiado en detalle los problemas que presentaba la industria (en los ámbitos principales de la extracción, la elaboración, la comercialización y la gestión en general) desde la óptica de principios de los años noventa y teniendo en cuenta el nuevo marco económico que suponía el Mercado Único Europeo (circunstancia que ofrecía una especial importancia pues más del 96% de sus ventas exteriores se destinaban en aquel momento al mercado comunitario). Ante dichos problemas y para justificar la necesidad de resolverlos, planteábamos una argumentación bastante simple: “una situación ventajosa de partida no implica o garantiza necesariamente beneficios futuros a medio y largo plazo. La materialización de éstos requiere el establecimiento de los medios adecuados para dicho fin. Por consiguiente, la industria de la pizarra española debe tomar una serie de medidas eficaces para aprovechar las posibilidades y potencialidades que tiene.” Las medidas y alternativas que proponíamos desde la visión que se tenía de la industria a principio de los años noventa se pueden sintetizar en los siguientes epígrafes:

- Cambio de actitudes como elemento básico, pues al ser las empresas del sector de pequeño tamaño en general se proponía el aunar recursos y esfuerzos con la meta común de desarrollar y consolidar definitivamente la industria.
- Una reestructuración de las explotaciones y concentración de los procesos de elaboración, con la finalidad de explotar de forma más racional y eficaz las reservas de pizarra existentes y aprovechar los beneficios que se derivan de operar con plantas de transformación de tamaño mayor.
- El establecimiento de una normativa europea sobre pizarras, como un elemento de gran relevancia para identificar, catalogar y, en definitiva, promocionar las pizarras españolas.
- Un enfoque distinto de los temas comerciales, en el que se planteaban las claves más relevantes para el futuro de las exportaciones de pizarra y las condiciones para mejorar el mercado interior.

- Un esfuerzo importante en la protección del medioambiente, en el que se proponían las medidas necesarias para reducir el impacto ya existente y para asegurar que en el futuro éste sea mínimo.
- La creación de una infraestructura tecnológica, que permitiera crear una industria auxiliar de tecnología-maquinaria de la pizarra, sobre todo para la fase de elaboración.
- Una mejora en la gestión y dirección de las empresas, como un elemento impulsor y transmisor del resto de la organización empresarial.

Terminada la década de los años noventa y a comienzos ya del siglo XXI , teniendo en cuenta lo que proponíamos, lo que se hizo y a partir del análisis de la situación presente de la industria, se puede decir que la evolución de la misma siguió unos cauces moderadamente satisfactorios y que su desarrollo en la última década fue globalmente positivo. Quizás en los aspectos que menos se ha progresado ha sido, por una parte, en el tema ambiental en referencia al cual representantes del propio sector (en concreto en Galicia, que produce en torno al 70% de España) reconocen como “asignatura pendiente y uno de los principales problemas” y respecto al que la Xunta de Galicia anuncia un “pacto ambiental” con las empresas para este año 2001. Por otra parte, la creación de una industria auxiliar de maquinaria-tecnología en las principales zonas productoras de pizarra, es otro aspecto que podría tener una enorme relevancia en el futuro, del cual trataremos a continuación, y que no se ha llegado a desarrollar.

Tabla 1.- EXPORTACIONES DE PIZARRA ESPAÑOLA (partida 68.03)

Años	Valor (Millones de ptas)	Cantidad (En Tm)	Ptas/Tm
1970	185	31.418	5.888
1975	746	83.398	8.945
1980	4.271	161.489	26.447
1985	8.380	228.096	36.739
1990	18.848	336.245	56.054
1995	33.684	464.120	72.576
2000	51.551	626.687	82.260
Var.(1970/00)	20,6%	10,5%	9,2%
*			

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de ICEX-Vigo.

(*) Se refiere a las tasa medias anuales de crecimiento entre 1970 y 2000.

El análisis descriptivo de la evolución de las exportaciones (se exporta en torno al 70-80% de lo que se produce) permite deducir el comportamiento positivo del sector desde el punto de vista productivo y de generación de riqueza (tabla 1). En 1970 el sector tenía una producción reducida, sus exportaciones no alcanzaban los 200 millones de pesetas; veinte años después en 1990 las exportaciones se aproximan a los 19 mil millones de pesetas y en el año 2000 sobrepasan los 50 mil millones de pesetas; ello quiere decir que en el periodo 1970-2000 las exportaciones crecieron una tasa media anual superior al 20% en pesetas y superior al 10% en toneladas. Además las ventas se diversificaron (ver tabla 2), es decir, se vende más en el mercado interior y si Francia en 1970 recibía casi el 93% de las exportaciones en el año 2000 esta cuota se reduce al orden del 47% y se exporta a aproximadamente a 15 países (aunque a los países de la Unión Europea se destinaron en este último año en torno al 98% de las ventas exteriores totales de pizarra elaborada).

Tabla 2.- EVOLUCIÓN DE LA CUOTA DE MERCADO EXTERIOR DE LA PIZARRA ESPAÑOLA (% Tm)

País	1970	1980	1990	2000
Francia	92,77	82,12	57,03	47,72
Alemania	3,32	10,12	21,50	23,53
R. Unido	0,05	1,17	10,13	14,04
Bel.-Lux.	0,30	4,59	7,07	7,38
Otros	3,56	2,00	4,27	7,33
Total	100	100	100	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de ICEX-Vigo.

Otro aspecto de enorme relevancia consiste en analizar en qué zonas concretas de España se produce pizarra con la finalidad de estudiar el impacto económico en las mismas de dicha actividad. Como hemos dicho Galicia produce en torno al 70% de la pizarra para cubiertas de España y, el resto prácticamente le corresponde a la provincia de León (teniendo como núcleos productores principales las comarcas de El Bierzo y La Cabrera). Si consideramos las exportaciones (las cuales representan, con pequeños desfases el nivel de producción) del año 2000 (tabla 3) vemos que Galicia exporta en torno al 77% del total de España y, dentro de esta Comunidad, destacan las exportaciones de Ourense con un 78% (una participación en torno al 80% que se mantiene bastante estable en los últimos años). El resto de las exportaciones gallegas corresponden a Lugo con una cuota del 16% y A Coruña (del orden del 6%). Si profundizamos en que zonas, comarcas o municipios gallegos concretos se desarrolla dicha actividad, concluimos que la misma está muy concentrada en espacios relativamente reducidos. Esto es, la que corresponde a la provincia de Ourense proceden de la comarca de Valdeorras, la

de Lugo principalmente de la comarca de Quiroga y la de A Coruña del municipio de Ortigueira.

Tabla 3.- PROCEDENCIA DE LAS EXPORTACIONES DE PIZARRA ESPAÑOLA

(Miles de Tm)

Zona	1991	1995	2000
España	328	464	627
Galicia	259	383	485
Ourense	201	322	376
%(Gal./Esp.)	80	83	77
%(Our./Gal.)	78	84	78
%(Our./Esp.)	61	69	60

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de ICEX-Vigo.

Lo anterior nos indica con gran precisión que el principal núcleo productor de pizarra elaborada de España se ubica en una sola comarca, la de Valdeorras, que exporta del orden del 60% del total nacional y es, consecuentemente, el principal núcleo elaborador de este producto a nivel mundial. A esto último hay que añadir la creación de unos 3.000 puestos de trabajo directos y según estimaciones otros 6.000 indirectos (repartidos prácticamente entre las comarcas de Valdeorras y Quiroga, que conjuntamente tienen unos 36.000 habitantes y una tasa de actividad en torno al 40%). Pero, ¿qué impacto ha tenido y tiene la industria de la pizarra en esta comarca?. Lo matizamos en el apartado siguiente.

3.- EL IMPACTO DE LA INDUSTRIA DE LA PIZARRA EN LA COMARCA DE VALDEORRAS

En los trabajos del profesor San Román “Valdeorras. La industria de la pizarra y las transformaciones espaciales. Municipios de O Barco, Carballeda y Rubiá” (2000) y “Valdeorras da prehistoria ó século XXI” (Coord. 2001) se explica y documenta de forma precisa los efectos de dicha actividad en la comarca de referencia. La conclusión genérica y resumida es que prácticamente toda la actividad económica de la comarca gira o depende de forma fundamental de la industria de la pizarra; de modo que, a medida que se fue desarrollando esta última a partir de finales de los años sesenta el resto de actividades se fueron viendo afectadas de forma fundamental. Más concretamente, el sector agrario se reduce significativamente (con la excepción del sector vinícola) hasta alcanzar en algunos municipios como el caso de O Barco cuotas de participación muy reducidas (en términos de población activa del orden del 2%). Por el contrario, el sector secundario al amparo de la actividad de la pizarra se desarrolló de forma

intensa hasta situarse como el principal sector de la comarca, destacando dicha evolución en el municipio de Carballeda (donde se concentra la mayor cantidad de explotaciones de pizarra) cuyas cuotas de empleo en la actividad de la pizarra sobrepasan el 70%, lo que le convierte en el municipio (aún siendo un espacio de montaña) más industrializado de Galicia. El crecimiento de la industria de la pizarra genera una importante actividad comercial en general (se ha contrastado en numerosos estudios empíricos el papel motor de la industria respecto a los servicios), de servicios administrativos y bancarios, que se fueron ubicando en el núcleo cabecera comarcal, que es O Barco, el cual se ha convertido en una pequeña urbe. Si el análisis lo realizamos en término de los movimientos poblacionales o de renta per cápita la conclusión es la misma: todos los indicadores en la comarca evolucionaron, evolucionan y están condicionados por el comportamiento de la industria de la pizarra.

Otro aspecto que nos refleja el efecto de la actividad de la pizarra como elemento diferenciador en Valdeorras es el análisis de los ocupados por actividad, comparando la estructura que ofrecen los municipios de esta comarca con las que ofrecen los ámbitos provincial, de Galicia, de España y de la Unión Europea (tabla 4).

Tabla 4.-PORCENTAJE DE OCUPADOS POR SECTORES DE ACTIVIDAD (1996)

Zona	S. Primario	S. Secundario	S. Terciario	Total
O Barco	2	54,4	43,6	100
O Bolo	38,2	29,3	32,5	100
Carballeda	2,2	80	17,8	100
Larouco	12,2	45,5	42,3	100
Petín	10	54,6	35,4	100
A Rúa	5	41,8	53,2	100
Rubiá	14,4	56,4	29,2	100
A Veiga	36,8	30,2	33	100
Vilamartín	13,2	48,9	37,9	100
Ourense	18,6	30,4	51	100
Galicia	21,8	27,8	50,4	100
España	8,6	29,4	62,0	100
Unión E.(12)	5,0	29,9	65,1	100
Unión E.(15)	5,1	29,8	65,1	100

Fuente: San Román (2001), Galicia en Cifras (1997 y 1998) y Eurostat

En la tabla anterior apreciamos como la estructura de una economía equilibrada (avanzada) tiende hacia un esquema de un 5% de participación del sector primario, un 30% en el sector secundario (industria más construcción) y un 65% el sector servicios. Vemos como los municipios de la comarca de Valdeorras tienen un índice de ocupados en el sector secundario (principalmente en la industria, siendo especialmente alto en O Barco 44,2% y de forma particular en Carballeda 78%), ocasionado principalmente por la actividad de la pizarra. Y donde mejor se nota este efecto es en los municipios de O Barco (en el cual el sector agrario es muy poco representativo –por debajo de los estándares europeos- y con elevada participación en el sector secundario y el de los servicios), Carballeda (igualmente con poca presencia del sector primario y cuya actividad se centra casi en su totalidad en el sector industria al ubicarse en este municipio, como ya se mencionó, una parte muy importante de las explotaciones de pizarra) y el municipio de la Rúa especializado en los servicios. Lo que hemos visto es una consecuencia directa de la actividad de referencia pero, además, hay que tener en cuenta que el sector servicios y construcción están impulsados de manera indirecta por la actividad industrial principal que es la elaboración de pizarra.

Otro aspecto que nos indica el efecto de la actividad de la pizarra en la comarca de Valdeorras es el estudio de la evolución de su población por municipios (tabla 5) y la comparación de su estructura (tabla 6).

Tabla 5.-EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA DE LOS MUNICIPIOS DE VALDEORRAS (1900-1999)

Municipios	1900	1920	1940	1960	1981	1991	1999	Var.(*)
O Barco	5.249	5.344	6.940	7.639	9.157	10.379	12.596	+0,9
O Bolo	5.204	5.505	5.640	4.667	2.477	1.893	1.509	-1,2
Carballeda	4.018	4.085	4.294	4.005	3.266	2.615	2.354	-0,5
Larouco	1.618	1.845	1.742	1.420	986	673	626	-0,9
Petín	2.568	2.689	2.729	3.220	1.615	1.225	1.156	-0,8
A Rúa	2.411	2.822	4.040	4.526	5.712	4.933	4.951	+0,7
Rubiá	3.810	3.626	4.557	4.146	2.753	2.154	1.857	-0,7
A Veiga	6.977	6.927	6.357	5.330	2.927	1.595	1.445	-1,6
Vilamartín	3.866	4.120	4.313	3.902	2.917	2.446	2.527	-0,4
Total	35.721	36.963	40.612	38.855	31.810	27.913	29.021	-0,2

Fuente: San Román (2001) e IGE. (*) Se refiere a la tasa media de crecimiento anual en porcentajes entre los años 1900 y 1999.

La comarca de Valdeorras ha perdido población desde 1900 a una tasa anual del 0,2%. De todos sus municipios únicamente O Barco ha tenido un crecimiento continuo desde principios del siglo pasado (hasta alcanzar en 1999 el 43,4 % de la población de la comarca), pero este aumento ha sido superior desde 1960 (hasta 1960 el municipio creció a una tasa anual media del 0,6% y a partir de este año lo hace a una tasa del 1,3%), en particular desde principios de los años 70 en que se empieza a consolidar la industria de la pizarra, lo que convierte en un gran núcleo de servicios inducido por la actividad principal de la pizarra (por proximidad a los puntos de extracción-elaboración) y por su papel como cabecera de comarca, al que se desplazan efectivos de otros municipios de la comarca en busca de la comodidad que ese tipo de servicios proporciona; normalmente los que más pierden población son aquellos en los cuales el sector primario tiene mayor peso (A Veiga y O Bolo). Además esta evolución de la demografía en los municipios de Valdeorras ocasiona, que en una tendencia genérica de envejecimiento progresivo de la población en España y particularmente en Galicia, el municipio que presenta una estructura de población más joven en la comarca de Valdeorras es precisamente el de O Barco. A su vez la comarca valdeorresa es la comarca con la estructura de población relativamente más joven de la provincia de Ourense, a excepción de la capital de provincia, aunque con un envejecimiento superior a la media de Galicia (tabla 6).

Tabla 6.- PORCENTAJES DE POBLACIÓN SEGÚN GRANDES GRUPOS DE EDADES (Año 1996)

Edades	Valdeorras	Total Ourense	Galicia
De 0 a 19 años	19,56	17,65	20,43
De 20 a 64 años	56,56	56,58	60,27
> de 64 años	23,89	25,77	19,30

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del IGE.

Para finalizar hacemos referencia a un estudio reciente publicado en la Revista Galega de Economía (vol. 9, núm 2 (2000), pp. 67-90) titulado “Dimensionalidade da capacidade económica das comarcas galegas”. En este trabajo se utilizan 21 variables (con datos de 1991-96) socioeconómicas (de tipo demográfico, de empleo estructurales –número de empresas por habitante, número de establecimientos comerciales por habitante...- y fiscales –rendimiento medio del IRPF, impuesto sobre bienes inmuebles e impuesto sobre vehículos, todo en términos per cápita) de las 53 comarcas gallegas convenientemente estandarizadas con la finalidad de medir su capacidad económica, definida ésta como la potencialidad o poder de compra de cada zona a la hora de emplear su renta, bien para el

consumo o para el ahorro. En una primera etapa del estudio, mediante un análisis de componentes principales, se obtiene un “indicador sintético de la capacidad económica” de las comarcas, cuya ordenación reproducimos en la tabla 7.

Tabla 7.-CLASIFICACIÓN DE LAS COMARCAS GALLEGAS SEGÚN EL INDICADOR SINTÉTICO DE CACIDAD ECONÓMICA

Nº de orden	Comarca	Nº de orden	Comarca
1	A Coruña	28	Allariz-Maceda
2	Vigo	29	Terra Chá
3	Ourense	30	O Condado
4	Santiago	31	Ortegal
5	Lugo	32	Terra de Celanova
6	A Mariña Occidental	33	Os Ancares
7	O Salnés	34	Meira
8	Pontevedra	35	Terra de Caldelas
9	Valdeorras	36	A Limia
10	Terra de Trives	37	Bergantiños
11	A Mariña Oriental	38	Chantada
12	Eume	39	Muros
13	A Mariña Central	40	Baixa Limia
14	Ferrol	41	Noia
15	Terra de Lemos	42	Fisterra
16	Viana	43	Caldas
17	Verín	44	Terra de Melide
18	O Baixo Miño	45	A Ulloa
19	O Carballiño	46	Deza
20	Betanzos	47	Ordes
21	O Morrazo	48	A Barcala
22	Sarria	49	A Fonsagrada
23	Barbanza	50	Terra de Soneira
24	Quiroga	51	Arzúa
25	Tabeirós-Terra de Montes	52	A Paradanta
26	O Sar	53	Xallas
27	O Ribeiro		

Fuente: Iglesias, López y Sánchez (2000).

Lo primero que sorprende de esta clasificación es el lugar 9 de la comarca de Valdeorras, solamente por detrás de 6 de las grandes ciudades gallegas (Ferrol ocupa el puesto 14), de a Mariña Occidental (con vocación turística y en la que se nota el impacto y efecto multiplicador del enclave industrial Alumina-Aluminio –con unos 1.700 empleos directos-, situado entre sus municipios de Cervo y Xove) y de la comarca de O Salnés (cuya diversidad de actividades pesca-marisqueo-conservas, vino y turismo le aportan un gran potencial económico).

En la fase siguiente del estudio se trata de explicar cuales son los factores que explican dicho posicionamiento. Teniendo en cuenta el peso de las distintas variables utilizadas (21), la capacidad explicativa de las mismas se resume (mediante un análisis factorial) en cuatro factores: el dinamismo económico, estabilidad socioeconómica (relacionado con la tasa de actividad, edad de la población oficinas bancaria por habitante o viviendas no principales por habitante), factor turístico y factor pesca. A continuación y teniendo en cuenta el peso de los cuatro factores en cada una de las comarcas se agrupan (mediante un análisis cluster) en seis clusters o grupos según sus “afinidades económicas”:

El cluster turístico, en el que se incluyen comarcas caracterizadas por un fuerte peso del factor turístico y con un dinamismo económico importante: A Mariña Occidental, A Mariña Oriental y O Salnés.

El cluster de grandes ciudades, en el que se incluyen las comarcas en las que tiene un mayor peso el factor de dinamismo económico: A Coruña, Ferrol, Eume, Lugo, **Valdeorras**, Ourense, Pontevedra, Vigo y Santiago.

El cluster de Galicia interior, en el que se incluyen las comarcas en las que tiene un peso muy importante el factor de la estabilidad económica: O Carballiño, O Ribeiro, Terra de Celanova, Allariz-Maceda, Terra de Caldelas, Terra de Lemos, Ancares, Quiroga, Terra de Trives, Viana, Verín, A Limia e Baixa Limia.

El cluster de grandes villas, en el que se incluyen las comarcas con escasa importancia en el factor de dinamismo económico, aunque con población más joven y tasas de actividad más altas que las comarcas incluidas en el grupo anterior: A Fonsagrada, Meira, Terra Chá, Betanzos, Terra de Melide, Arzúa, Ordes, Bergantiños, Xallas, A Barcala, O Sar, Caldas, Tabeirós-Terra de Montes, Deza, A Ulloa, Chantada, Sarriá, O Condado e A Paradanta.

El cluster mariner, en el que se incluyen las comarcas costeras con un alto porcentaje de población dedicada a la pesca: A Mariña Central, Ortegal, Terra de Sonería, Fisterra, Muros, Noia, O Morrazo e O Baixo Miño.

O cluster do Barbanza, constituido por esta comarca, que se diferencia de las incluidas en el grupo anterior por tener un peso mayor aún como comarca pesquera y además tiene un peso muy superior en el factor de dinamismo económico e inferior en el factor turismo.

Valdeorras, en vez de situarse en el grupo que cabría esperar de la “Galicia interior”, que lo constituyen comarcas de Ourense y del sur de Lugo, las cuales se caracterizan por una baja tasa de actividad debido en parte a una población muy envejecida, queda agrupada dentro del cluster de “grandes ciudades”, en el que se encuentran las comarcas de las siete grandes ciudades gallegas más las comarca de Eume (en la que se encuentra el municipio de As Pontes de García Rodríguez, con actividades muy relacionadas con la minería y la central térmica de ENDESA) y Valdeorras. La característica principal de este grupo de comarcas es su “dinamismo económico” (con un nº alto de empresas por habitante y por un alto rendimiento medio del IRPF). Además, aunque Valdeorras no se puede comparar en términos de población con las siete principales ciudades gallegas, si se puede asimilar en cuanto a su carácter “urbano” (de nivel de servicios), el cual le viene dado porque la mayor parte de su población se asienta en la pequeña “urbe” que se ha convertido el Barco (la cabecera comarcal concentra más del 43 % de la población).

¿Qué es lo que explica este dinamismo económico de Valdeorras?. La respuesta es obvia: la industria de la pizarra.

4.- ALTERNATIVAS ECONÓMICAS PARA LA COMARCA DE VALDEORRAS

Matizada la dependencia de la comarca de Valdeorras con respecto a la industria de la pizarra en la tabla siguiente exponemos un esquema de las potencialidades y debilidades de la economía de esta comarca con la finalidad de hacer una proyección de la misma en el futuro:

Potencialidades:

- Clima: su dualidad montaña-valle ocasiona una serie de microclimas de carácter continental-mediterráneo que la hacen idónea para diversidad de producciones.
- Recursos naturales: mineros, agrícolas y forestales.
- Capacidad económica: relativamente altas tasas de dinamismo económico y nivel de rentas.
- Capacidad empresarial: que viene dada por la amplia experiencia industrial en la industria de la pizarra y en el resto de actividades que la primera induce.

Limitaciones:

- Situación geográfica: siendo una entrada natural en Galicia se está convirtiendo en una periferia de otra periferia que es Galicia, quedando fuera de lo que probablemente será en el futuro Galicia: una gran ciudad alargada en torno al eje Atlántico (Ferrol, A Coruña, Santiago, Pontevedra y Vigo)
- Envejecimiento de su población: con una situación mejor que la media de la provincia de Ourense pero peor que la media de Galicia, de España y de la Unión Europea.
- **La pizarra no es un recurso renovable.**

Alternativas:

- Mejorar las infraestructuras en general de la comarca (carreteras, tren, gaseoducto....)
- Aprovechar mejor el potencial que supone la industria de la pizarra para crear una infraestructura tecnológica e industrial en torno a la misma.
- Aprovechar mejor el resto de recursos económicos (potencial endógeno) que ofrece la comarca: viticultura (con un gran potencial de crecimiento bajo la denominación de origen Valdeorras), energía hidroeléctrica (alto potencial de producción de energía eléctrica), turismo (con diversidad paisajística y un gran patrimonio artístico-monumental), horticultura, fruticultura, agroindustria.....

Del esquema anterior hay que destacar una variable que va a resultar clave para el futuro de la comarca y que casi nunca se ha tenido en cuenta (vista la situación presente, al menos de forma seria y generalizada), porque las previsiones económicas y planteamientos de futuro se suelen hacer a muy corto plazo. La variable en cuestión son las reservas de pizarra. Este recurso natural es no renovable, por tanto, llegado un determinado momento se agota. Según opiniones de representantes del propio sector y de expertos, publicadas en distintos medios, si se mantiene el ritmo de producción actual la materia prima (siempre condicionada por las limitaciones lógicas de los aspectos ambientales) se agotará en un periodo aproximado de 25-30 años, siempre que la competencia externa de países como Brasil, China (que por cierto va a entrar en la Organización Mundial del Comercio) o Sudáfrica no cambien o adelanten el proceso normal de extracción y elaboración. Si esto es así, es lógico pensar que el efecto agotamiento se note algunos años antes. Entonces surge la pregunta obvia ¿y después qué? ¿se ha creado o se está creando una infraestructura económica o industrial al amparo de la actividad de la pizarra que permita a las zonas que dependen fundamentalmente de la pizarra, en especial a la comarca de Valdeorras, afrontar el futuro con un mínimo de posibilidades?. La respuesta es claramente negativa.

Intentaremos de justificar, aunque sea de forma escueta, esta afirmación. En los años 1997-1998 hemos realizado un intenso trabajo de campo, que se enmarcaba dentro de la Iniciativa Comunitaria ADAPT (Proyecto Galadapt-Xunta de Galicia), dirigido por el profesor De Miguel, sobre las necesidades de formación en el sector de la pizarra en Galicia. En este trabajo no hemos analizado únicamente la industria de la pizarra, sino que hemos ampliado el estudio a otras actividades relacionadas con la misma (empresas de transporte, aserraderos, empresas de suministro y reparaciones y empresas de maquinaria-tecnología), centrándonos de forma especial, por su previsible potencialidad económica, en la industria auxiliar de la maquinaria. Hemos constatado el escaso potencial de las empresas de maquinaria-tecnología instaladas en la zona, los propios empresarios nos manifestaban la carencia de la mencionada rama auxiliar, de modo que la maquinaria de cantera se compra en el extranjero, como era de esperar por las características de la misma, y la de elaboración (la cual era posible y deseable que se generase mayoritariamente en la comarca) se adquiere principalmente de otras zonas de España o del extranjero.

Independientemente de que la extracción de pizarra en Valdeorras se prolongue más o menos años (lo que es una evidencia lógica es que llegado un momento dicha actividad con las características actuales va a cesar), lo que se puede afirmar, en base a un análisis mínimo (como el que hemos realizado) de su realidad económica de la comarca de Valdeorras, es que su estructura económica depende de forma casi total del monocultivo industrial de referencia, que no se están generando actividades o un contexto global productivo (precisamente impulsado por la importancia y la riqueza que esta generando la actividad de la pizarra) que permita una evolución mínimamente sostenible en el momento en que la actividad principal empiece a mostrar sus síntomas de declive. Y ello por lo siguiente:

- Como se ha dicho no se creó ni se está creando en la comarca una industria auxiliar de maquinaria-tecnología, que en el futuro se pudiera exportar a otras zonas del mundo donde se va a producir pizarra u otras piedras naturales. Evidentemente, no se ha seguido el ejemplo muy claro de lo que se ha hecho en Italia, país que aprovechó de forma inteligente su primacía en la elaboración de mármoles para crear una industria muy importante de maquinaria-tecnología para la piedra natural que en la actualidad exporta a todo el mundo.
- El sector terciario, impulsado por la actividad principal y que genera actividades para ésta, va a seguir una tendencia regresiva en correspondencia con lo que ocurra con la producción de pizarra, al no existir otras actividades alternativas que pudieran mantenerlas.
- El resto de actividades de la zona que no están estrictamente vinculadas a la actividad de la pizarra como es el caso de la industria tradicional (cuyo exponente es la empresa de carburos y desulfurantes CEDIE), o la actividad agrícola (en la que destaca el subsector vitícola) o algunas actividades de servicios como puede ser el turismo rural tienen

conjuntamente escasa entidad para poder compensar significativamente un descenso relevante de la actividad de la pizarra.

- No es la comarca de Valdeorras una zona privilegiada (en relación a otras comarcas de Galicia o las comarcas vecinas de León) en cuanto a su situación y dotación de infraestructuras de comunicación en general, lo que limita claramente la posibilidad de nuevas alternativas económicas a la pizarra.
- Y por último, y lo que es más lamentable, esta comarca no tiene suelo industrial bien dotado, bien comunicado e incentivado (con capacidad de “seducción” para ser una alternativa competitiva para el destino de la inversión directa) que permita aprovechar el lógico impacto que supone una actividad tan importante como la de la pizarra. ¿Cómo es posible que una comarca con una vocación tan clara industrial tenga dos parques industriales prácticamente inactivos?. Las consecuencias ya se están viendo: hay actividades que se ubican en zonas limítrofes (especialmente en el Bierzo, aunque en esta cuestión también inciden otros incentivos –fondos MINER-).

Como resumen, y haciendo un diagnóstico breve, pensamos que la comarca de Valdeorras en este momento tiende a convertirse en una auténtica periferia geográfica (lo cual ya está teniendo consecuencias económicas negativas) debido a su situación, pero principalmente a la falta de unas adecuadas infraestructuras de comunicación (que previsiblemente non van a mejorar sustancialmente en el futuro inmediato) e no tiende a convertirse (por el momento) en una periferia económica (en una zona económicamente marginal) debido a que tiene un motor económico demasiado potente que lo impide como es la industria de la pizarra. Pero Valdeorras tiene capacidad económica objetiva (si se planifica bien) para no convertirse en el futuro en una zona económicamente marginal incluso con el esperado declive, más o menos cercano, de la actividad de la pizarra. ¿Qué se debe hacer, por tanto?. En nuestra opinión esta comarca como entidad económica global debe empezar a gestionarse (sin más demora) de una forma distinta, poniendo en su caso los instrumentos políticos al servicio de unos objetivos económicos muy claros. En definitiva, Valdeorras debe convertirse en un “lobby” u grupo de presión (constituido por políticos, empresarios, sindicatos y la sociedad valdeorresa en general) con la finalidad de crear unas condiciones económicas globales que permitan en un futuro más o menos lejano compensar de una forma significativa la lógica regresión de la actividad de la pizarra. Y se debe actuar (y de este grado de actuación y de sus resultados va a depender el futuro de la zona) fundamentalmente en los tres aspectos principales que proponíamos en el esquema de alternativas:

- Para mejorar las infraestructuras de comunicación de la zona.
- Para crear una infraestructura industrial complementaria (auxiliar) a la actividad principal de la pizarra.

- Para aprovechar el potencial endógeno de la zona (vitícola, turismo, agroindustria, energía....)

Referencias bibliográficas:

De Miguel, J.C. [Investigador Principal](1998): *Sector do granito e da Lousa en Galicia*. Necesidades de formación. Xunta de Galicia

Iglesias, C.L; López, M.E.; Sánchez, P.; (2000): *Dimensionalidade da capacidade Económica nas comarcas galegas*. Revista Galega de Economía. Vol. 9, núm. 2, pp. 67-90.

Rodríguez González, X.A. (1992): *La industria de la pizarra*. Ed. Díaz de Santos. Santiago de Compostela.

Rodríguez González, X.A. (2001): *¿Después de la pizarra qué?*. Roc Maquina. Nº 65, pp. 80-85.

San Román Rodríguez, J.M. (2000): *Valdeorras. La industria de la pizarra y las transformaciones espaciales. Municipios de O Barco, Carballeda y Rubiá (1950-1998)*. Cuaderno Monográfico nº 22. Instituto de Estudios Valdeorreses.

San Román Rodríguez, J.M. [coord.] (2001): *Valdeorras da prehistoria ó século XXI*. Cuaderno Monográfico nº 33. Instituto de Estudios Valdeorreses.